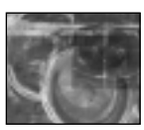
El proceso de internacionalización de las Comunidades Autónomas españolas

Presentación

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS
DEL SECTOR EXTERIOR

Uno de los aspectos más destacables de la evolución reciente de la economía española ha sido el imparable proceso de apertura e integración en la economía mundial. Este hecho se explica principalmente por la progresiva liberalización económica y financiera acometida a nivel internacional y por la aparición de innovaciones tecnológicas que, por un lado, han facilitado la venta de productos en mercados extranjeros y, por otro, han reducido los costes de distribución.



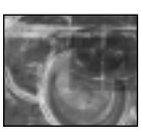
Este hecho ha tenido dos implicaciones básicas sobre el entorno en el que las empresas españolas desarrollan su actividad alterando sustancialmente su estrategia de salida al exterior. Así, la liberalización de los movimientos corrientes y financieros y los avances tecnológicos han incrementado el mercado relevante de las empresas pero también han generado un aumento en el grado de competencia existente en el mismo ante lo cual se ha optado no sólo por vender los productos en mercados extranjeros, a través de la exportación, sino mediante la implantación en el mercado de destino generando una mayor internacionalización de la actividad.

La incidencia de este proceso sobre las Comunidades Autónomas ha sido relativamente dispar, pues a pesar de que todas ellas han comenzado a participar en los intercambios económicos y financieros internacionales existen una serie de rasgos que ponen de relieve las diferencias en el grado de internacionalización.

Así, uno de los aspectos más relevantes en este apartado es la marcada concentración de los intercambios comerciales y financieros en un reducido número de Comunidades Autónomas. Efectivamente, la mitad de las exportaciones españolas proceden de Cataluña, Madrid, la Comunidad Valenciana y Andalucía, suponiendo Cataluña y Madrid más del 50 por cien de las compras españolas al exterior. Por otro lado, más de las tres cuartas partes de la inversión directa emitida y recibida por España se concentra en la Comunidad de Madrid.

Otra cuestión a destacar es el progresivo cambio estructural al que han estado sometidas las regiones españolas produciéndose un aumento del peso del sector servicios en la actividad e incrementándose la participación de los productos con mayor contenido tecnológico en el total de las exportaciones de las Comunidades.

Así, los sectores tradicionales como alimentos y materias primas han ido cediendo terreno a productos con más dotación de tecnología, tales como productos químicos, bienes de

equipo y automóviles. Por otra parte, la aparición de nuevos servicios vinculados a las empresas industriales, la externalización de los mismos por la industria y la promoción de nuevas formas de turismo ha alterado considerablemente la especialización productiva de algunas Comunidades Autónomas.

Por otro lado, el notable aumento de los servicios prestados a empresas y del asesoramiento financiero ha provocado cambios sustanciales en los polos de actividad tradicionales ampliando el ámbito operativo a Comunidades como Aragón, Castila-La Mancha y Castilla y León. Es decir, el menor coste de establecimiento en zonas próximas a las regiones en las que se genera más actividad ha incentivado a las empresas a ubicarse en estas zonas. En cuanto a las nuevas formas de turismo, la aparición del turismo rural, cultural y deportivo ha provocado el desarrollo de nuevos focos de atracción turística, tales como los parques naturales y las ciudades monumentales, que no eran muy competitivos frente al modelo tradicional de turismo de sol y playa.